



*La fe en la resurrección  
nos abre a la comunión fraterna  
más allá del umbral de la muerte.*

(RdV 24)



Hoy, 26 de marzo de 2024 a las 15.15 horas,  
en la Casa Madre – Albano Laziale,  
ha concluido su vida terrena nuestra Hermana  
**ULIANA, Hna. MARIA ROSARIA DI VIRGILIO**  
de 84 años de edad y 57 años de vida religiosa.

Mientras celebramos el Martes Santo y con el salmista proclamamos: *En ti, Señor, me he refugiado*, Hna. Rosaria ha sellado su abandono en el Señor después de largos días de sufrimiento, al término de una vida entregada enteramente al ministerio pastoral.

Uliana nació el 30 de marzo de 1939 en Cittaducale (RI) y fue bautizada el 30 de abril del mismo año en la Parroquia de su pueblo, dedicada a Santa María del Pueblo. Ingresó a la Congregación en Albano Laziale – Casa Madre el 3 de septiembre de 1964 y al noviciado el 2 de septiembre de 1965. Emitió la primera profesión el 3 de septiembre de 1966, tomando el nombre de Hna. María Rosaria. Después de su primera profesión fue enviada a la comunidad de Corinaldo (AN) y, después de cinco años, regresó a Albano Laziale – Casa Madre, donde emitió la profesión perpetua el 3 de septiembre de 1971.

Desde la formación inicial Hna. Rosaria es descrita como una persona de oración y de asiduo trabajo espiritual; responsable, atenta a todos, sencilla, objetiva y equilibrada. Sabía estar en comunidad y era sociable y amable con todos. Era creativa y fervorosa en el apostolado pastoral, y antes de la profesión perpetua expresó su deseo misionero.

Después de la profesión perpetua permaneció en Albano Laziale – Casa Madre para un período de estudio. Hna. Rosaria desempeñó el servicio de superiora en algunas comunidades y vivió el ministerio pastoral principalmente en la catequesis, en la formación de agentes pastorales y en la pastoral familiar en diversas realidades: 1973 Medolla (MO); 1974 Castellamare - S. Antonio (NA); 1982 Pescara (PE); 1994 Axa – Comunidad del Noviciado (RM); 1998 Pescara (PE) y en 2022 regresó a Albano Laziale – Casa Madre, donde ejerció diversos servicios hasta hace poco, cuando improvisamente sufrió una hemorragia cerebral, que desde el principio resultó ser muy grave.

Las Hermanas testimonian: *Hna. Rosaria fue muy acogedora con todos, incluso con aquellos que expresaban ideas diferentes. Fuerte sensibilidad pastoral, disponible para compartir y colaborar con sacerdotes, Hermanas y laicos. Amaba la belleza y la armonía de los signos litúrgicos, las flores, la decoración de cada ambiente. Le gustaba confrontarse sobre la pastoral y conocer diferentes experiencias. Aunque permaneció en la misma parroquia durante muchos años, supo adaptarse a los cambios, poniéndose a disposición de nuevas formas de expresión en el apostolado, de dar un paso atrás para dejar espacio a los demás. Buena y delicada de ánimo, de voluntad determinada, firme, amaba la oración y la oración comunitaria, permaneciendo en profunda escucha de la Palabra.*

Agradecemos a las Hermanas de la comunidad de Albano y al personal de salud por el cuidado amoroso, generoso y paciente que han brindado a Hna. Rosaria en este tiempo difícil para ella, necesitada de atenciones constantes y exigentes.

Encomendamos a Hna. Rosaria a la Misericordia del Padre y le agradecemos por el don de su vida como Pastorcita fervorosa y creativa en el ministerio pastoral. A ti, querida Hna. Rosaria, te pedimos que intercedas por el don de la Paz y de las vocaciones.

*Hna. Aminta Sarmiento Puentes*  
Superiora General

Roma, 26 de marzo de 2024  
*Martes Santo*